

UNA LÁGRIMA CAE EN EL VIENTO

Una lágrima cae en el viento
y no recuerda su camino.

Paisajes de guitarra desgarrada
caminan en el aire,
para recordar
cómo una tenue voz
de algún piano olvidado
asciende en el cielo
y besa el alma de ese violín de hielo.

Melodías llevan olas,
cabrilleando en nuestros ojos.

Melodías caen
besando nuestro sentimiento.

Hay una lágrima,
una lágrima que cae en el viento
y no recuerda su camino.

Se escucha a una cuerda cantarela
cantar su secreto sereno,
bajo la cipresina alma
que la misma seda hiela,
con una lágrima caída en el viento
que ya no recuerda su camino.

Se llega a escuchar
esa hebra cantarina,
entre los pájaros que vuelan en el cielo.
Se llega a sentir
como acaricia el corazón,
y como se ve una lágrima,
esa lágrima que cae en el viento
y no recuerda su camino.

Con esa melodía,
llego a besar,
sin tocar,
tu rojizo manto ondulado.

Con esa melodía,
llego a sentir
la humedad en mis labios.

Con esa melodía,
he vuelto a besar,
con mis palabras,
tus labios.

He escuchado el latir de tu corazón,
cantando esas palabras
susurradas desde el silencio.

He caminado entre los árboles,
y el viento ha cimbrado
las hojas de mi sentimiento,

que ahora caen,
como esa lágrima acordada
de la llama con mi alma.

Si lágrimas fueran una
lágrimas serían luna.

Una lágrima cae en el viento
y no recuerda su camino,
pero si conoce su destino.

LA VIDA EN EL VIENTO

He visto nacer el viento
con la sonrisa y el llanto.

He visto nacer un río
con la lágrima del viento.

He visto nacer las hojas
y su caída en la hierba del tiempo.

He visto florecer los almendros,
y sus flores caídas acariciando a los ciervos.

He visto mudar a la hierba verde.
He visto mudar a la rosácea vida.

He visto nacer al viento
sin yo nacer, sin yo vivir.

Del viento nace la vida
como la sonrisa
y la lágrima.

Del llanto vive el viento;
de la sonrisa
y la lágrima.

Es el viento el que cuida la vida,
y la ceniza que apaga la vida.

MIRADA DE UN ÁNGEL

Elige mirada en ángel de ayer,
estigio fuego ornado por el viento,
de aquel que nos procura el pensamiento
en cercana luz tras caballo argel.

No hay musas de palabras sin vergel,
en el desabrigado ábrego liento
de plumas sin simientes en aliento,
sin olas latiendo sobre bajel.

Elige adarce en llanos de la mar
para que nacer vea bella apsara
en la cercana tierra anacarada.

Elige clara aliara, al acamar
el arisblanco trigo de mi niara,
para tornar a lágrima olvidada.